

## Johan Galtung: ¿POBREZA RURAL? ¡COOPERATIVAS! Alfaz del Pi, 19-06-2017

La humanidad ha tenido y tiene grandes proyectos. **Dominar la naturaleza** es uno, todavía en curso. Los fenómenos de rango medio han sido dominados, pero no al nivel micro de los virus –como el VIH– ni al nivel macro del clima –por el contrario, la humanidad lo está haciendo peor.

Otro gran proyecto puede llamarse **Bienestar material-somático**, incluida la salud. Estar bien es no estar enfermo. Esto está siendo sorprendentemente exitoso: sólo hay que mirar un día cualquiera en lo que puede llamarse el modo de vida burgués. Como es bien sabido, este segundo proyecto puede contradecir al primero.

Otros grandes proyectos están en marcha, y llaman nuestra atención.

El **Bienestar espiritual-mental**, también llamado felicidad, bienestar, es uno: no debe confundirse con indicadores de confort material-somático, suponiendo que uno se traduce automáticamente en el otro.

La **Paz**, tanto la ausencia de violencia como la paz positiva, siendo buenos con los demás, es otro. Entre personas se llama amistad, amor; problemático. Entre naciones, estados, civilizaciones, regiones... muy problemático. Una razón: es posible que no lo hayamos deseado lo suficiente, una prioridad demasiado baja en relación con las demás. Y eso también se aplica a:

La **Igualdad**, tanto elevando a los más desfavorecidos, satisfaciendo sus necesidades básicas, como reduciendo el hueco entre los altos y los bajos. Hay quienes obtienen el consuelo material y espiritual de la guerra y la desigualdad, como el actual régimen Trump-generales-millonarios en los Estados Unidos: fascista con un estado fuerte y beligerante, y supercapitalista en su economía<sup>1</sup>. Sin ninguno de los elementos socialistas del nazismo de Hitler y el fascismo de Mussolini.

La desigualdad y la violencia, urbana y rural, golpean a quienes producen y facilitan el alimento para todos nosotros; una de las razones antaño fue el temor urbano de una huelga de abastecimiento. China está experimentando con la eliminación radical de la diferencia urbano-rural llevando industrias a aldeas dirigidas por cooperativas agroindustriales, donde la mayoría o gran parte de la población trabaja en ambos sectores. Interesante, pero veamos como las cooperativas vencen la pobreza rural.

Cooperativas en lugar de haciendas. Las haciendas son empresas con directores ejecutivos, agricultores que poseen la tierra y sus familiares, y otros cultivadores. Los riesgos son muchos: la naturaleza indómita, las coyunturas, las importaciones de alimentos...; las haciendas se endeudan, los campesinos mueren de hambre, se suicidan.

El propósito principal de las cooperativas rurales es alimentarse a sí mismos compartiendo riesgos y también las ganancias de los excedentes. Los miembros son tanto propietarios como trabajadores agrícolas con capacidad de absorción de riesgos y de participación. Los pobres y los desempleados de pueblos y ciudades pueden unirse, por lo menos para obtener alimentos a cambio de trabajo. Puede haber aspectos psicológicos: los agricultores suelen ser viejas parejas solas que buscan jóvenes estudiantes para que les hagan compañía además de para automantenerse. La antigua fórmula granja = empresa no es suficientemente buena. Tampoco lo es que el capital compre toda la tierra para monocultivos y agricultura automatizada a expensas de las necesidades humanas y de la naturaleza.

---

<sup>1</sup> "Half of the World's Wealth in the Hands of Just Eight Men" (Inter Press Service 16-01-2017). "Obsceno", patológico. ¿Quiénes son? Bill Gates (Microsoft), Amancio Ortega (Zara), Warren Buffet (Hathaway), Carlos Slim (Carso), Jeff Bezos (Amazon), Mark Zuckerberg (Facebook), Larry Elison (Oracle), Michael Bloomberg (Bloomberg). Seis estadounidenses, un español y un mexicano. Dejemos que Trump aísle a América, o que la alianza entre California, Canadá, China y México se imponga.

La cooperativa rurales para el resurgimiento del campo, la *sarvodaya* de Gandhi, con las aldeas como unidades productivas, significa exactamente eso. Pero esto podría ir más allá de Gandhi siendo mucho más diverso, adaptándose a los contextos locales.

España es un ejemplo fascinante. Si viajas de Sevilla hacia Cartagena, aldeas blancas, pobres, con campesinos cultivando pequeñas parcelas, la tierra a menudo poseída por propietarios ausentes, otras veces improductiva y miseria masiva. Y de repente Marinaleda, una comuna que se convirtió en una cooperativa rural mediante la obtención de ayuda de la región para expropiar a los propietarios de tierras, pagando a la población de acuerdo con el trabajo realizado, dirigido por asambleas generales, con reservas de fondos para guarderías-escuelas-servicios de salud, todos gratis. El Alcalde, Sánchez Gordillo, es muy emprendedor. Los terratenientes en toda España harán todo lo posible para evitar que se repita, pero Gordillo ha demostrado cómo se puede hacer. Y se hará de nuevo.

Una empresa "moderna" ofrece productos de bajo precio-baja calidad, paga a los trabajadores y gerentes lo mínimo, al CEO lo máximo, para entregar el beneficio neto a la junta. En una cooperativa todos están en el mismo nivel y rotan en las diferentes funciones. La base es el trabajo, no el capital.

Son dramáticamente diferentes. El salto es dramático. ¿Podría ser más gradual, hay situaciones intermedias?

Comencemos con los usuarios-clientes: los espías empresariales *modernos* obtienen sus *perfiles* de los datos informáticos para *adecuar* los productos. El método es el de las dictaduras. En las cooperativas, un diálogo productor-consumidor entre iguales sobre productos –como los mejores coches, ordenadores, etc.– es fácil, desarrollándolos juntos. El método es el de la democracia.

La publicidad de los medios de comunicación nos bombardea, sin posibilidad para los consumidores de refutarla criticando los productos. Los dictadores reciben algunas críticas, pero los medios tratan los anuncios como verdades del evangelio por miedo a perder a los anunciantes. Necesitamos una cultura de discusión abierta sobre los productos, y que los productores pueden encontrar que esto también sirve a sus intereses, no sólo a los de los consumidores.

Pero las empresas podrían hacerlo mejor. La *investigación de marketing* utiliza cuestionarios y entrevistas, que fácilmente podrían incluir diálogos.

Tomemos en conjunto el aspecto de *explotación*, opresión a los de abajo. Las empresas están aceptando gradualmente las listas de *efectos secundarios negativos*, especialmente para los medicamentos. Un día también lo harán para coches y computadoras.

Tomemos el discernimiento de la mente humana para lo que a menudo llamamos *comercialización*, compra y venta, con pocas o ninguna pregunta. Miremos la lista anterior de Grandes Proyectos y preguntémosnos ¿esta compra y venta sirven a la Paz? ¿a la Igualdad? Echemos un vistazo al precio del producto final y descompongámoslo en lo que se paga por los recursos, el capital, el trabajo y los beneficios. Los consumidores tienen derecho a saberlo.

Tomemos la segmentación de los trabajadores y de los clientes; las asociaciones sindicales y las de usuarios los han unido. Las empresas buenas y decentes las tendrían en cuenta, no las combatirían, no las marginarían de las decisiones, sino que las incorporarían como en las cooperativas, por definición.

Tratemos mal al campo y obtendremos una venganza: "Por qué la América Rural votó por Trump" (NYT 06-01-2017). Trátemosle bien, dejémosle tener su propia vida, integremos lo rural y lo urbano, y conseguiremos un buen país.